

SOCIEDAD ARGENTINA DE FISILOGIA  
Reunión Anual 2008

DISCURSO DEL PRESIDENTE DE LA SOCIEDAD

**VALERIA RETTORI**

Estimados colegas:

Como presidente saliente de la Sociedad de Fisiología, quiero aprovechar esta oportunidad para agradecer a quienes me han acompañado durante mi gestión especialmente al Dr. Mario Parisi, al Dr. Belisario Fernández y a la Dra. Alicia Matiazzi, presidenta entrante, a quien quiero desearle mucha suerte en el camino que comienza a andar al frente de SAFIS.

También quiero agradecer a la presidenta de SAIC, la Dra. Adriana Seilicovich y a su comisión directiva, que han tenido la deferencia de designarme socia emérita, de tan prestigiosa sociedad científica, y felicitar al presidente entrante de SAIC, Dr. Eduardo Arzt por la obtención del premio Fundación Bunge y Born y su designación como Director del Centro de Biomedicina de la Sociedad Max Planck-CONICET.

La fisiología como ciencia aportó el primer reconocimiento científico internacional a la Argentina en el año 1947, cuando el Dr. Bernardo Houssay recibió el premio Nobel en dicha disciplina, y colocó para siempre a nuestro país en el mapa de la fisiología mundial. En aquella oportunidad el Dr. Houssay en su discurso en Estocolmo expresaba: «Las conquistas de hoy y las posibilidades del futuro son consecuencias de las esperanzas y aspiraciones de ayer. Las realizaciones actuales parecieron hace algunos años quimeras imposibles de idealistas o soñadores. Pero siempre son los idealistas y no los prácticos, los que acaban por tener la razón en la lucha por el progreso, a pesar de que tengan que tropezar con dificultades infinitas y contra resistencias misonéistas que en ciertos momentos parecen invencibles».

Las autoridades actuales de nuestro país parecen haber tomado en cuenta las palabras del maestro, y la comunidad científica toda celebra, la creación del Ministerio de Ciencia y Tecnología y el nombramiento del Dr. Lino Barañao como su ministro, quien en su formación tuvo que atravesar todas las instancias por las que hemos pasado quienes conocemos y amamos la labor científica.

Deseo que la Argentina haya comenzado a transitar el camino de aquellos países que ven en la ciencia y la tecnología una inversión imprescindible y no un gasto, para alcanzar el desarrollo íntegro de nuestra nación.

Muchas gracias